

LA VANGUARDIA

BARCELONA

ESPAÑOLA

Redacción y Admon.: PELAYO, 2

Teléfono: 21-41-35

Precio de este ejemplar: 1 pta

Domingo 7 de noviembre de 1954

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

Año LXX. - Número 27.502

DIRECTOR: LUIS DE GALINSOG

Una imagen de Cristo Rey en Font Romeu



DESDE la base del monumento a Cristo Rey que fué inaugurado el último domingo de octubre en Font Romeu, se abarca el panorama impresionante que alcanza desde el Canigó hasta la Sierra del Cadí y aun hasta Seo de Urgel.

En este otoño de plácida temperatura los árboles han dorado sus hojas y la noche anterior a la de la festividad religiosa una fuerte lluvia había lavado los peñascos, las matas, los abedules, los chopos y los abetos. La atmósfera, maravillosamente límpida, permitía gozar la grandeza del panorama, y ya desde Puigcerdá se divisaba una cruz, blanca como la nieve, que se alzaba sobre los altos montes.

En una terraza, ante la iglesia en construcción, se levanta la imagen que se iba a descubrir. Pero antes digamos que dos españoles han sido los artifices del monumento: un escultor, Emilio Colom, y un mecenas, don César A. Doncel. El señor Doncel, amante enamorado de la Cerdaña, escogió la población de Font Romeu para construir su casa veraniega. Desde las ventanillas de su mansión se domina toda la Cerdaña, y los picos, montes y sierras que la circundan. Buen católico y español, pensó que sería una excelente demostración de amistad para con Francia el que se construyera una iglesia y un monumento a Cristo Rey. Hombre activo, escogió un emplazamiento ideal, regalando

los terrenos para la iglesia, y llamó a su lado al escultor Emilio Colom. La imagen tenía que dominar el paisaje y, así, se pensó darle gran altura: ocho metros desde su base. Tenía que conjugarse con el panorama, y así es cómo sus líneas sobrias armonizan con los altos montes. La faz debía ser la más parecida a Cristo, y su modelo fué la de la Sábana Santa, de Turín. A Emilio Colom solamente le faltaba el material, y fué puesto a su disposición un bloque de mármol de Carrara de cuarenta y tres toneladas. Sin descansar, con máquinas a compresión, fué desbastado el bloque y directamente se esculpió la imagen. El tesón y la fe de dos españoles logró lo que se creía imposible en breve plazo, y el día de Cristo Rey fue entregado el monumento a Font Romeu.

Enseñas españolas y francesas rodeaban el majestuoso Cristo. Las autoridades de Puigcerdá y Perpiñán, y numerosos invitados, aplaudían al caer, por mano de la señora de Marín, esposa del cónsul español en Perpiñán, las banderas que cubrían la imagen.

Después, la misa que hermanó a españoles y franceses, almuerzo de confraternidad y regreso a la Patria, dejando en Font Romeu, como muestra de amistad, la imagen de Cristo Rey. Su nivea blancura tornábase rosada, como las propias nieves pirenaicas. — Jesús RUIZ MANENT.